



## **MIRANDO HACIA ATRÁS y... AGUARDANDO LO POCO QUE ME QUEDA**

*"Me eligió desde el seno de mi madre".* A mí que nací en el campo, hijo de una familia pobre y de poca cultura.

Desde muy pequeño sentí el deseo, que con el tiempo se volvió voluntad, de ser Sacerdote. A los 10 años, en 1940, la Congregación, como tierna madre, me acogió en su seno y, paso a paso, me acompañó hasta la Vida Religiosa antes, y hasta el sacerdocio después.

Todo lo que he sido y lo que soy, poco o mucho, se lo debo a la Congregación. En las diferentes actividades que me han sido encomendadas, siempre me he sentido totalmente realizado.

Ahora próximo al ocaso, sólo me queda agradecer a Dios y a los hombres. Expreso algunos anhelos que podrán ser satisfechos o menos, según el parecer y la decisión del Superior de turno.

Desearía morir en una casa religiosa, asistido de algún cofrade, después de haber recibido por última vez, la Unción de los Enfermos. Si tuviera que estar aquejado por alguna enfermedad terminal, no es necesario que me sometan a intervenciones quirúrgicas: mejor dejen que me vaya extinguiendo naturalmente.

**Es mi deseo ser sepultado, revestido únicamente, con la sotana negra, que siempre me ha acompañado, desde el lejano 28 de agosto de 1943, cuando me la impuso por primera vez el Venerable Don Sterpi. Podré ser revestido también con el roquete blanco que cuelga en mi ropero junto con la sotana, y una estola morada. Toda otra prenda ya**

no me prestará utilidad alguna, así qué, mejor la aproveche alguien que pueda necesitarla.

Me gustaría que me acompañara en el sepulcro también el pequeño Crucifijo que me fue entregado el 24 de diciembre de 1946 en el Castillo de San Biagio, allá en las alturas de Fano, al comenzar el Noviciado, en lo que fue el primer Noviciado de la ex Provincia de San Benedetto.

Aquí quedarán sepultados mis privilegios, mis errores, mis miedos, mis insuficiencias y mis esperanzas.

Espero encontrarme en el paraíso con todas las personas que me han querido y con aquellas a las que he causado alguna molestia; a ellas les pido un generoso perdón y me encomiendo a sus oraciones.

Ahora...

*“Aquél sólo me encomiendo, Aquél sólo invoco yo, de verdad,  
que, en este mundo viviendo, el mundo no conoció su deidad”.*

*“Justo juez, por tu clemencia, haz que logre tu indulgencia,  
haz que alcance tu perdón.*

*Si salvaste a Magdalena y al ladrón de eterna pena,  
Tú serás mi Salvador”.*



**Quintero, 08 de diciembre de 2019**  
**72° Aniversario de mi Primera Profesión**